

REVISTA EXTRANJERA.



CUERNECILLO DE CENTENO.—Refiere el Dr. Graham que hace dos años fué á consultarle un jóven acerca de una espermatorrea que padecía, contra la cual habia quedado sin efecto el bromuro de potasio, y entónces le prescribió treinta gotas diarias del extracto líquido de cuernecillo de centeno. A la cuarta toma las emisiones fueron ménos frecuentes y el enfermo curó.

Un maestro de escuela que tenia la misma enfermedad y cuyo estado mental era tan deplorable que se temia la demencia en él, fué á consultarle, y merced al cuernecillo de centeno, combinado con el fierro y la estricnina, quedó perfectamente bueno. Igualmente eficaz ha sido este remedio para curar la espermatorrea de un epiléptico. Mr. Bartolow, que es de la misma opinion que Graham, tiene suma confianza en el líquido de Squibb (extracto de cuernecillo de centeno), el cual considera muy bien hecho y le agrega la digital.



BROMURO DE POTASIO.—El Dr. Girabert ha hecho una nueva aplicacion de esta medicina administrándola en lavativas á la dosis de 6 á 8 gramos al principio, disminuyendo despues la dosis á 4 y á 2 gramos contra los vómitos tenaces que acompañan al embarazo, y los redactores de la Gaceta Médica de Lombardía que la recomiendan, agregan: “Muchas veces hemos tenido que felicitarnos del empleo del bromuro por el intestino, en los casos de vómitos prolongados, sintomáticos de afecciones gastro-intestinales ó hepáticas, en las que la intolerancia del estómago era absoluta.



PAPELES DE TAPIZ.—Hace tiempo que se ha llamado la atencion sobre el tapiz con papeles verdes, y se sabe que por haber habitado piezas cubiertas con estos papeles se han sufrido accidentes diversos, como sed,

irritacion nasal, tos seca, asma, trastornos de la vision, oftalmías, fiebres lentas, grande postracion, lipotimia, etc. El Dr. Cameron advirtió que subsistian aun despues de quitados, y aun se producian en los cuartos tapizados con papeles de otros colores. Esto le movió á buscar el arsénico en estos últimos.

Mandó analizar por buenos químicos varios pedazos de papel con diversos tintes, y encontró notables cantidades de dicho metaloides sobre muchos. El azul de cobalto lo contiene en abundancia: el cobalto se saca de un mineral arsenical, y el que se emplea en la industria, y se llama puro, tiene un 10 por 100: se encuentra además en los colores rojos etc. Por tal motivo propone analizar el papel de tapiz ántes de hacer uso de él, sobre todo cuando hay motivo de sospecha. Muchas personas tratadas sin éxito por supuestas enfermedades del cerebro, de la medula, del corazon, de los pulmones y otros órganos, verian cesar sus males una vez que el verdadero diagnóstico se hiciera por el análisis químico.

Bastan pequeñas cantidades de arsénico para producir su efecto, sobre todo en los tiempos calientes, húmedos y brumosos, y no importa que el papel sea viejo, porque en este estado el tinte se hace polvo. El arsénico no solo se absorbe en el estado pulverulento, sino en el gaseoso, bajo la forma de hidrógeno arseniado, que es eminentemente tóxico.

Por último, el autor llama la atencion sobre el sistema pésimo y antihigiénico de colocar un papel nuevo sobre el antiguo, en el cual puede subsistir la causa del mal.

(Anales de Higiene pública.)

